Varias de nuestras desinencias son enteramente iguales á las del latin, como *ar, er, ina, or, ura,* etc;. otras muchas son semejantes, como *ario* (arius), *ense* (ensis), *ísimo* (issimus), *ivo* (ivus), *oso* (osus), etc., etc.; y otras, por último, exclusivas ó á lo ménos singularmente propias, de la índole del castellano, como *alla, azgo, azo, eja, ez, ote, uza,* etc.

El castellano, como los demas idiomas neolatinos, tiene gran propension y facilidad para sacar derivados de una misma raíz, y de ahí la abundancia y variedad de desinencias que contamos. —Véase la Tabla de las desinencias (138).

---

46. *Pseudo-desinencias.*—Hay algunas voces, todas compuestas, ó mejor dicho, yuxtapuestas, todas latinas, y más principalmente griegas ó greco-latinas, casi todas pertenecientes al lenguaje técnico ó al estilo culto, que tienen por terminacion ó remate una palabra entera y significativa de por sí, más bien que una verdadera desinencia. Así, en las voces *geografía, teología, geometría, metrópoli,* etc., *grafía, logía, metría,* y *poli,* parecen más bien *desinencias* que palabras enteras y significativas de por sí, sobre todo para el que todavía no conoce su modo de formacion y su valor etimológico. Bajo este punto de vista, y como sencillo artificio para guiar al principiante, supondrémos que semejantes voces son puramente *desinenciales,* pero distinguiéndolas con el nombre de *pseudo-desinencias* ó falsas desinencias.

Las principales voces de esta especie se encontrarán reunidas por órden alfabético, y explicadas en la Tabla de las pseudo-desinencias (139). Con esta Tabla, y la de los pseudo-prefijos (141), en breve rato se pondrá el lector al corriente de la genúina significacion de las palabras griegas ó greco-latinas que tan extravagantes é ininteligibles parecen en un principio, familiarizándose desde luego con ellas, y quedando en disposicion de comprender al punto las voces análogas nuevas que se le vayan presentando.

Cuando el lector esté ya más versado en el análisis etimológico, entónces podrá considerar estas voces tal como en sí son, es decir, como compuestas ó yuxtapuestas. Entónces *geografía,* por ejemplo, no será ya para él una voz simple cuya desinencia es *grafía,* sino una voz compuesta de *geo* ó *gê* (tierra) y de *grafía* (descripcion); y *grafía* no será ya una desinencia, sino una palabra completa, que consta de la raíz *graph* (15) y de la desinencia ó del sufijo *ía.*

---

47. *Afijos.*—A continuacion de las desinencias llevan á veces las palabras, singularmente los verbos y algunos nombres, ciertas partículas que se llaman comunmente *afijos* (fijados á, ó pegados al final de la palabra), y en algunas lenguas se dicen *postposiciones* ó *partículas pospositivas.* En tales voces, pues, la desinencia no será la terminacion aparente, el final ó la última parte literal de la palabra. Así en *comióse* v. gr., despues de la *ó* ó del *ió,* que es la verdadera terminacion ó sílaba terminal, hay un *se,* que es un *afijo.* El afijo *se,* se encuentra en todos los verbos recíprocos, segun se ve en *amar-se, levantar-se, morir-se,* etc., etc.

48. En el hebreo y en sus dialectos (el caldeo, el sirio, el samaritano, etc.), en el lapon, en el peruano, en el vascuence y en otros muchos idiomas, incluso el castellano, es muy comun el uso de los *afijos.* Estos consisten en letras ó sílabas que representan pronombres ó artículos, como *la, le, lo, me, se, te,* y se unen á nombres, á verbos y adverbios.—Los lapones unen tambien los afijos á las preposiciones; y así de *lusa,* que significa *hácia,* forman *lusam,* que significa *hácia mí.*

Los afijos son tan connaturales á la lengua castellana, escribe D. Tomás Sanchez, que, para decirlo así, nacieron con ella, pues su uso se halla ya establecido de varias maneras en el antiquísimo poema de ALEJANDRO. Así se lee *todol mundo* por *todo el mundo*;—*dijom, dijot, dijol, fizos,* por *díjome, díjote, díjole, fízose;—nom, not, nol, nos, yas,* por *no me, no te, no le, no se, ya se.* Esto prueba que escribian segun pronunciaban cuando hablaban familiarmente y sin detencion. De aquí el que en el citado poema, y en varios escritos del siglo XIV, se pusiese *dijol Emperador* por *dijo el Emperador, todo los hombres, toda las veces,* por *todos los hombres, todas las veces,* etc. Aun hoy mismo es muy raro que en la conversacion familiar pronunciemos la *s* de *todas* y *todos* en aquellas ú otras expresiones semejantes.

49. Algunas veces se encuentra un solo afijo, como en *decir-lo, guardó-la;* á veces dos, como en *decir-se-lo, guardó-me-la;* y á veces tres, como en *comió-se-nos-la, salir-se-os-ha,* etc. Por consiguiente, al querer analizar etimológicamente una palabra, convendrá ver ante todas cosas si lleva ó no afijo ó afijos, y en caso afirmativo será menester separarlos para dejarla aislada, con su desinencia natural.

50. Algunos etimologistas llaman en general *afijos* (de *affigere*) á todas las partes de palabra que expresan ideas accesorias á la idea principal indicada por la raíz, y dividen los afijos en *prefijos, sufijos, características y terminaciones* ó *desinencias.*—Advirtamos, por último, que en latin algunos prefijos se hacen á veces afijos, como en *te-cum, nobis-cum,* particularidad nacida de las exigencias de la eufonía y del eufonismo.

Las voces *enclíticas* vienen á ser una especie de afijos.—Véase ENCLÍTICA en el Diccionario.

ARTICULO IV.

VOCES SIMPLES Y VOCES COMPUESTAS. REGLAS DE LA COMPOSICION.

51. Por su formacion se dividen las voces en *primitivas* y *derivadas* (30), y por su composicion se dividen en *simples* y *compuestas.*

52. Todas las voces radicales, primitivas, derivadas y biderivadas, son, por su composicion literal ó silábica, *simples.*

53. Una voz simple pasa á compuesta:

1º Duplicando su raíz.

2º Juntándole, al final, ó al principio, otra voz completa.

3º Anteponiéndole una partícula ó preposicion.

---

54. *Voces duplicadas.*—A las palabras compuestas por el primer procedimiento las llamarémos *duplicadas.* Se encuentran ejemplos de ellas en castellano, así como en griego y en latin de cuyos idiomas las hemos tomado. Ejemplos: en griego *bar-bar-os,* (bárbaro, extranjero, rudo), *di-dô-mai, di-dô-nai;* (dar), *mer-mêr-izein* (pensar), *tar-tar-os* (tártaro), etc.;—en latin, *fur-fur* (el salvado), *mur-mur* (el murmullo), *tur-tur* (la tórtola);—y en castellano, las voces correspondientes á varias de las que acabamos de citar, y ademas *chi-chá, ma-má, mi-mí, pa-pá, pum-pum, run-run, ta-te, tras-trás,* y otras muchas infantiles ó populares, que son puras onomatopeyas.

---

55. *Voces yuxta-puestas.*—Las palabras compuestas por el segundo procedimiento se llaman *yuxtapuestas.* Son dobles y á veces *triples,* segun se yuxtapongan dos ó tres voces.

56. Pueden yuxtaponerse:

Dos sustantivos: *aji-aceite, mani-obra, sal-pimienta.*

Un sustantivo á un adjetivo: *boqui-rubio, oji-alegre, pati-zambo, pechi-blanco.*

Un sustantivo á un verbo: *mani-atar, perni-quebrar, sal-presar.*

Un sustantivo á un participio: *ali-caido, barbi-poniente, boqui-abierto.*

Un adjetivo á un sustantivo: *falso-peto, mala-ventura, verde-vejiga.*

Dos adjetivos: *anchi-corto, pleni-potenciario, sacrosanto, verdi-negro, vero-símil.*

Un verbo á un sustantivo: *cumple-años, gira-sol, monda-dientes, pasa-tiempo, saca-manchas.*

Dos verbos: *vaiven* (va-y-ven); ó tres, como en *correvedíle* (corre-ve-y-díle).

Un adverbio á un sustantivo: *bien-venida, mala-diccion;* ó á un adjetivo como en *mal-avenido, alti-sonante,* ó á un verbo, como en *mal-casar, menos-preciar,* etc.

Los afijos (47), pueden considerarse tambien como elementos de yuxtaposicion.

57. Las voces yuxtapuestas triples, como en latin, *suovetaurilia* (sacrificio de un puerco, de una oveja y de un toro), y en castellano, *correvedíle,* son naturalmente rarísimas. Con efecto, las palabras triples son signos muy complicados, fácilmente equívocos, demasiado largos de pronunciar y poco eufónicos, siendo así que el lenguaje busca siempre la claridad, el laconismo y la armonía.

58. En la yuxtaposicion unas veces no sufre la menor alteracion literal ninguna de las voces yuxtapuestas, como en *quita-sol, sal-pimienta.*

Otras veces por razones de eufonía, la primera yuxtapuesta ó muda su letra final, como en *manufactura, oji-negro,* ó la pierde, v. gr. en *agu-ardiente, tel-araña.*

La segunda voz yuxtapuesta generalmente no sufre modificacion alguna en su estructura silábica, como no sea por razon de la desinencia, en los derivados de las palabras ya yuxtapuestas, ó que pueden considerarse como tales, v. gr. *agu-ardentero* (de aguardiente), *mani-obrista,* (de mani-obra), *ropa-vejero,* (de ropa vieja,), etc.

59. Las voces yuxtapuestas están á veces (es lo mas raro), enlazadas por una *i* eufónica, ó si

se quiere, unidas por una conjuncion como en *vaivén* (va-y-ven); algunos la separan con un guion escribiendo, v. gr. *papa-natas;* pero lo más comun es escribirlas seguidas, sin guion ni separacion alguna, en obsequio de la brevedad.—El guion se emplea particularmente, y aun no siempre, cuando se usan juntas dos palabras que en rigor no forman una sola, sino que accidental ó transitoriamente se unen á manera de sustantivo y adjetivo, v. gr. en *concierto-mónstruo, hombre-lobo, presidio-modelo,* etc.

60. La yuxtaposicion es muy frecuente en griego y en latin, (así como en inglés y en aleman, entre las lenguas vivas de Europa), y de aquellos idiomas ha tomado el castellano, ora formadas ya, ora formándolas nuevas, casi todas las palabras yuxtapuestas que tiene, y que se usan principalmente en el lenguaje técnico y en el estilo culto, v. gr. *agri-cultura, astro-nomía, atmó-sfera, geo-metría, ido-latría, orto-grafía, sacri-legio, silvi-cultura, teolo-gía, vivi-seccion,* etc., etc.

La índole analítica del castellano no comporta mucho la yuxtaposicion, pareciendo que la tiene destinada para el lenguaje familiar y el estilo burlesco. Júntense, si no, todas las voces yuxtapuestas formadas por el castellano, y se verá que casi todas ellas son análogas á las siguientes: *corre-ve-dile, chiti-callando, papa-moscas, pati-tieso, perdona-vidas, quita-pelillos, saca-muelas, sepan-cuantos, sopla-mocos, suple-faltas, traga-aldabas, trota-ferias, zampa-tortas,* etc., etc.

61. Es regla general de la yuxtaposicion no juntar dos voces pertenecientes á distintos idiomas. A esta regla se atemperan las voces que hemos puesto por ejemplos en el párrafo anterior. —Las que de estas reglas se apartan se llaman voces *híbridas,* impuras ó mestizas: tales son las greco-castellanas *archi-pámpano, chismo-grafía, gato-máquia* y algunas otras de aspecto verdaderamente grotesco, tan solo tolerables en el estilo jocoso.

---

62. *Voces compuestas.*—Las palabras compuestas por el tercer procedimiento (53) son las propiamente *compuestas.*

En la *yuxtaposicion* no hay más que mera enunciacion sucesiva, mera union de dos ó de tres voces simples, las cuales conservan su respectivo valor; pero en la *composicion* hay incorporacion, refundicion de dos voces en una, resultando una significacion mixta del valor de cada uno de los elementos componentes. En la voz yuxtapuesta *monda-dientes,* por ejemplo, no hay más que el signo de la idea de *mondar* unido con el signo de la idea de *diente,* resultando de una sola palabra dos signos de otras tantas ideas; pero en la voz compuesta *subteniente,* aunque el elemento *sub* se haya tambien materialmente yuxtapuesto y enunciado á continuacion del elemento *teniente,* cada uno de estos elementos viene á perder, sin embargo, parte de su valor absoluto, resultando de su union un solo signo de una sola idea, de una idea que ni es la de *sub* ni la de *teniente,* sino la de *subteniente,* por más que *subteniente* participe de la significacion de *sub* y de la de *teniente.*

Hay por consiguiente, cierta semejanza entre la yuxtaposicion y la composicion, al paso que hay tambien una notable diferencia. Valiéndonos de un símil bastante exacto, sacado de la aritmética, podemos decir que 1+2 es la fórmula de la voz *yuxtapuesta,* y 3 la fórmula de la voz *compuesta.* Con efecto, en la expresion 1+2 cada cifra conserva su valor, pero en 3, sin dejar de equivaler á 1 más 2, cada una de estas dos cifras viene á prescindir de su valor absoluto para refundirlo en una tercera cifra, que es el 3. En la *yuxtaposicion* se enuncia simplemente el un sumando despues del otro, y tenemos dos cantidades, pero en la *composicion* se echa la suma y resulta una sola cantidad.—Otra comparacion: *ae* representa una voz yuxtapuesta, y el diptongo latino *æ* representa una voz compuesta.

Añadamos, por fin, que en la *yuxtaposicion* cada voz componente significa un objeto, una accion, una idea principal, al paso que en la composicion sola una de las dos voces (la última) es signo de objeto, accion ó idea principal, pues la otra voz, que es como la prefija, ó la primera, es signo de una idea accesoria, signo de modos ó de relaciones de la cosa significada por la voz simple ó principal.

63. Comprendida la índole de la composicion, sin dificultad se concebirán las diferencias generales que median entre las voces simples y las compuestas:

1ª El *simple* expresa la idea original, esencial, tal cual es en sí, y se emplea comunmente en el sentido recto;—el *compuesto* se presta mejor á las acepciones remotas y á los sentidos figurados.

2ª El *simple* es una expresion como absoluta y abstracta, que presenta el sujeto ó el objeto en su estado habitual, ó pinta la accion en el modo más comun de efectuarse;—el *compuesto* es una expresion como relativa y concreta, que presenta el sujeto ó el objeto en un estado ó con un carácter particular, ó pinta la accion en alguna de sus varias relaciones, de sus varias maneras de efectuarse, etc.

3ª El *simple,* por consiguiente, se toma en un sentido general y abstracto, esto es independiente de toda relacion, de toda idea accesoria, de toda determinacion especial;—y el *compuesto* es más apto para recibir un destino particular, una acepcion especial, para convertirse en término técnico. —El *simple* tiene más *extension* que el compuesto, y este tiene más *comprension* (*) que el simple. O, en otros términos, el simple y el compuesto se encuentran en la relacion misma en que están el *género* y la *especie;* el simple es género, y los compuestos son especies del género del simple.

Examine el lector las diferencias de significado ó connotacion que hay entre el simple *poner* y los compuestos *de-poner, dis-poner, pro-poner, su-poner, re-poner, tras-poner,* etc., y se verá comprobada la exactitud de las tres observaciones generales que acabamos de enunciar.

64. Los elementos que sirven para la composicion se llaman *preposiciones, voces prepositivas, partículas, partículas componentes, aumentos iniciales* y *prefijos.* Adoptarémos esta última denominacion, por cuanto, sobre ser muy expresiva, es la más breve.

65. Los *prefijos* pueden considerarse iguales ó casi iguales en todos los idiomas, mejor aún que las raíces (21) y que las desinencias (45). Los del castellano están tomados directamente del latin y del griego: *ab, ad, ana, con, contra, de, entre, hipo, inter, per, pre, sub, super, ultra,* etc., son los prefijos principales.

66. Los prefijos son todos ó monosílabos ó disílabos, á lo cual se debe el que contribuyan á la *composicion* de los vocablos sin hacerlos demasiado largos.

Advirtamos aquí de paso que cuando los prefijos contribuyen á la *formacion primera* de una voz, esta no se llama entónces compuesta sino simple: *con-sul, ex-sul* y *præ-sul,* por ejemplo, citadas en el párrafo 28, sin embargo de llevar prefijo, no son voces compuestas, sino simples, primitivas y de primera formacion. Un prefijo añadido á una raíz, *forma* mas no *compone:* para que *componga* es menester que se añada, no á una raíz (que viene á ser una palabra informe), sino á una palabra simple, á una palabra ya formada y completa. El prefijo *con* antepuesto á la raíz *sul* forma la voz simple *consul,* y el prefijo *pro* añadido al simple *consul* forma el compuesto *pro-consul.*

67. Los prefijos son voces ó fragmentos de voces que primitivamente se usaron solas, ó cuyo significado no tenia que afectar por precision á otra voz. Algunos de ellos no son más que sonidos radicales un poco modificados; y algunos otros son puros adverbios ó voces esencialmente modificadoras de las palabras atributivas, es decir, del adjetivo, del verbo y del participio.

De ahí la division de los elementos prepositivos en *separables,* ó que pueden separarse y estar solos en la oracion (como *con, contra, de, entre,* etc.), ó *inseparables,* ó que no se usan separados ó fuera de composicion, que solo para esta sirven ya, y no pueden estar solos en la oracion (como *dis, re,* etc., y todos los prefijos que guardan, en castellano, la forma latina ó griega, como *ana, cata, epi, ex, in, subter,* etc.).

Las voces compuestas por prefijos *separables* tienen mucha semejanza con las yuxtapuestas, (62).

68. El mecanismo de la composicion es muy sencillo, pues consiste meramente en anteponer á la voz simple un prefijo (53). En esta operacion ni el prefijo, ni la voz simple, experimentan por lo comun alteracion literal alguna: así en *con-llevar,* é *in-fiel,* ni los prefijos *con* é *in,* ni las voces simples *llevar,* y *fiel,* han sufrido alteracion de forma. Pero otras veces la eufonía, y en algunos casos el capricho (convertido al fin en uso que es fuerza respetar), introducen ciertas alteraciones que conviene tener presentes, y que se reducen á conmutar, añadir ó suprimir alguna letra ó sílaba.

Por ejemplo: en *en-emigo* (del latin *in-imicus,* no-amigo) el *in* ha pasado á *en,* y la *a* del simple ó de la raíz se ha conmutado tambien en *e.* La conmutacion es muy frecuente cuando el prefijo termina en consonante, y en consonante principia tambien el simple: en tal caso la consonante inicial de este *atrae* á la consonante final del prefijo, y esta se conmuta en aquella. Así en latin,

* La *comprension* de una idea, de un término, es la reunion ó suma de los caractéres que la integran; y la *extension* es el número de individuos á quienes alcanza la comprension.—La comprension y la extension se hallan en razon inversa; es decir, que cuanto *más comprensivo* es un término, *ménos extensivo* se hace, ó á ménos individuos puede aplicarse. Así *gramático* es más comprensivo que *hombre,* porque comprende la idea general de hombre y la especial de saber gramática; pero es ménos extensivo ó no puede aplicarse á tantos individuos como el término *hombre:* hay ménos *hombres* que *gramáticos.*

la *d* de *ad* se encuentra conmutada en *c* (ac-clamare), en *f* (af-ficere), en *g* (ag-gredi), en *l* (al-loqui), en *n* (an-nuntiare), en *p* (ap-plaudere), en *s* (as-sumere), en *t* (at-tendere), etc., segun empiezan en *c, f, g, l, n, p, s* ó *t*, los simples correspondientes.—Esta atraccion ó asimilacion, llamada tambien por algunos, aliteracion, ó *ad-literacion*, produce una duplicacion que la ortografía castellana no admite hoy, y ménos todavía la pronunciacion: así pronunciamos y escribimos *a-clamar, a-fectar, a-plaudir, a-tender*, etc., suprimiendo la consonante duplicada, ó dejando el prefijo *ad* convertido en *a*.—Igual atraccion se nota en *en, con, cum, in, sub*, etc., así en latin, como tambien alguna vez en castellano, segun tendrémos frecuentes ocasiones de observar.

Otras veces se añade una letra eufónica entre el prefijo y la voz simple, por el mismo estilo que en la empalmadura del radical con la desinencia (39): así en *re-d-argüir* se ve intercalada una *d* que no es del prefijo *re*, ni del simple *argüir;* y en *re-d-i-vivo* hay una *d* eufónica y una *i* de enlace añadidas.

Otras veces, en fin, pierde el prefijo alguna letra, como en *co-heredero, suministrar*, etc., en cuyos vocablos el sufijo *con* pierde la *n* y *sub* la *b*.

Así, pues, hay algunos prefijos que tienen diversas formas literales, segun verémos en la Tabla correspondiente (140).

69. El griego y el latin, así como los idioma germánicos, eminentemente sintéticos, abundan en voces compuestas, lo mismo que en yuxtapuestas (60); pero el castellano, de índole más analítica, tiene muy pocas, al paso que abunda en derivados (45). Es notable, si no sensible, que el castellano, á pesar de ser originario del latin, no haya adquirido la propiedad de formar compuestos y yuxtapuestos, propiedad que tan fecunda es para los idiomas que la poseen:

Sed nimium tenuis concessa licentia nobis;
In componendis.....verbis;

como dijo Arias Montano, en el libro 3º de sus Retóricos. A bien que *el idioma es un puntual reflejo del carácter de cada nacion*, y no es cosa hacedera variar el carácter de un pueblo sin variar ántes sus circunstancias físicas y sus condiciones morales.

Sin embargo, aunque no entra en la índole del castellano la facilidad de la composicion, no por eso deja de formar los compuestos necesarios, como *contra-órden, sobre-carga, sub-teniente*, etc., etc., y sobre todo admite casi sin reserva y sin alteracion los compuestos griegos y latinos, como *antí-fona, epi-cielo, epi-fanía, in-mortal, intro-ducir, pará-cito, per-ínclito* etc., etc. Es decir que el castellano tiene poca tendencia á componer por sí, pero acepta sin repugnancia los compuestos griegos y latinos ó greco-latinos.

70. Los prefijos afectan por regla general al simple, influyendo en el compuesto resultante con el valor de su respectivo significado propio y absoluto (62): así, el prefijo *con* antepuesto á *causa* influye en el compuesto resultante *con-causa* con todo su valor propio y absoluto de *juntamente ó en compañía de*. Mas por excepcion se advierte en algunos compuestos que el prefijo en nada afecta el significado del simple: en latin los verbos compuestos *con-demnare, per-transire*, etc., valen comunmente lo mismo que *damnare, transire*, etc.; y en castellano, *a-sentar, en-arenar*, etc., valen tanto como *sentar, arenar*, etc.—En tales compuestos, que vienen á ser meramente eufónicos, y pueden llamarse *compuestos por elegancia*, el uso ha hecho perder al prefijo su valor natural, ó cuando más, le ha dado un mero valor expletivo, con el cual adquiere á las veces alguna mayor fuerza ó claridad el significado del simple.

71. Ademas de esos compuestos, tenemos en castellano otros muchos tambien con el valor aparente de simples, particularidad que se explica por alguna de las razones siguientes:

1ª y principal, porque los hemos admitido ya formados de alguna de las lenguas de orígen, como *in-moral, pro-pagar*, ó demás citados en el *párr-afo* ó *parrá-grafo* 69.

2ª porque, en el uso, se ha perdido completamente el recuerdo de su etimología, como *con-tienda, en-tendimiento, pre-ferir, so-spechar*, etc.

3ª porque ha dejado de existir en nuestro romance la voz simple que forma la parte principal del todo de la palabra, como *a-liviar, a-poderar, ar-riscar, re-levar, re-membrar*, (recordar), *sobre-seer*, etc.

Sin embargo, el etimologista debe considerar esos pseudosimples como verdaderos compuestos, pues solamente descomponiéndolos, y estudiando el valor del prefijo y del simple, es como llegará á comprender el significado íntimo de la voz total.

72. De los vocablos compuestos se forman tambien derivados, como en griego, *dialektikos*, derivado del compuesto *dia-lektos;* en latin, *contumeliosè*, derivado del compuesto *con-tumelia*, y este á su vez de *con-temnere* (despreciar); en castellano, *convencional*, derivado del compuesto *con-vencion*, etc.—A estos derivados de compuestos les llamaron los griegos *compuestos oblicuos*.

73. Los compuestos llevan por lo comun un solo prefijo, conforme puede verse por los ejemplos hasta aquí citados; pero algunos llevan dos, como *in-circun-scrito, in-sub-sistente;* y algunos aunque en corto número, llevan hasta tres, como *des-a-per-cibido, des-pre-o-cupado*. Estos pueden llamarse *bicompuestos*. Es decir, que hay voces compuestas que admiten nueva composicion: pero nótese que casi todos los compuestos que admiten nuevo aumento inicial, son compuestos que tienen el valor de simples (como *circunscrito, subsistente, apercibido*, etc.), por alguna de las razones indicadas en el párrafo 71.

74. Con las raíces y las desinencias podiamos ya reunir un crecido caudal de voces (41): mas ¡cuánto no se aumentará ahora ese caudal con el recurso de la yuxtaposicion y de la composicion! Si no bastan las voces primitivas con sus derivadas y biderivadas, formarémos otras yuxtapuestas, compuestas, bicompuestas ó tricompuestas, y de cada una de ellas sacarémos todavía otras derivadas; de suerte que en ningun caso nos faltarán signos para expresar cuantas ideas nuevas vayan ocurriendo en la série de los tiempos, sea cual fuere el desarrollo de la cultura del entendimiento humano, y sean cuales fueren las exigencias del tecnicismo científico ó industrial.—A la manera que con diez cifras ó signos aritméticos representamos todos los números ó todas las cantidades que se ofrecen, así tambien con un corto número de raíces, desinencias y prefijos, significamos todas las ideas que nos conviene expresar. ¡Admirémos aquí de nuevo la profunda sabiduría que entraña el mecanismo de los idiomas!

75. Todos los prefijos connotaron primitivamente relaciones de lugar; despues pasaron á significar relaciones de tiempo; y luego se fueron empleando metafórica y extensivamente para expresar relaciones de causa, de fin, de destruccion, de negacion, de separacion, etc., etc., las cuales son todas reductibles á una ú otra de las dos relaciones primitivas y fundamentales de *espacio* ó de *tiempo*. Esta connotacion primitiva se descubre claramente en el valor absoluto que tienen todavía generalmente en la composicion, ó fuera de ella, los principales prefijos, pues todos ellos significan *arriba* ó *abajo, ántes* ó *despues, delante* ó *detras, cerca* ó *lejos, encima* ó *alrededor, más acá* ó *más allá*, etc.—La gran dificultad está, pues, no en enumerar los prefijos (que son pocos), y en determinar su significado absoluto ó su valor primitivo (que es bastante óbvio), sino en enumerar las significaciones derivadas (que son muchas), y en deslindar las acepciones semejantes, porque tambien hay prefijos *sinónimos*. Y sin embargo, esa enumeracion y ese deslinde son indispensables si queremos conocer á fondo el verdadero valor significativo de las voces compuestas.—Recogiendo las observaciones hechas sobre el particular y consultando muy especialmente el valor y el uso de los prefijos en el latin y el griego, que son los idiomas de los cuales tomó el castellano sus prefijos, y casi todas sus voces compuestas, hemos ordenado una Tabla (140) que resume lo principal que conviene saber acerca de las formas, orígen, valor, sinonimia y uso de los prefijos.

76. *Pseudo-prefijos*.—Hay algunas voces casi todas griegas ó grecolatinas, y casi todas correspondientes al lenguaje técnico ó al estilo culto, que son en realidad yuxtapuestas, pero cuyo primer elemento yuxtapuesto tiene todo el aspecto de un prefijo. *Bendecir, equilátero, hemiciclo, hexámetro, milímetro, multiforme, panacea, protomartir, universal*, etc., por ejemplo, son realmente voces yuxtapuestas, pero tienen el aspecto de compuestas, porque *ben, equi, hemi, hexa, mili, multi, pan, proto, uni*, etc., parecen verdaderos prefijos. Ningun inconveniente hay en considerarlos como tales, sobre todo para el principiante. Sin embargo, los denominarémos *pseudo-prefijos*, ó prefijos aparentes, porque si por una parte sirven tan frecuentemente para la yuxtaposicion como los prefijos para la composicion, teniendo ademas el mismo corte y traza que los prefijos, por otra parte casi todos ellos son términos numerales, adverbios ó adjetivos, más ó ménos alterados en su forma literal, pero que tienen uso por sí solos, fuera de toda yuxtaposicion ó composicion.

Todos los *pseudo-prefijos* están tomados del griego ó del latin. Hemos reunido los principales de ellos en una Tabla alfabética (141), que junto con la de las pseudo-desinencias, servirá de cláve para conocer el valor de las voces yuxtapuestas griegas y greco-latinas mas usadas en castellano, y aun para formar otras voces análogas, cuando sea necesario.

Véase lo dicho acerca de las *pseudo desinencias* en el párrafo 46.